

Respuesta al trabajo de ingreso del maestro Juan Carlos Pérez Calderón, “Ensayo interpretativo de un depósito ritual de estuco modelado del Clásico Tardío descubierto en el Palacio Real de El Perú-Waka’”

Tomás José Barrientos Quezada*

Estimados miembros de la Junta Directiva de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala, colegas académicos numerarios, invitados y público en general. Es para mí un gran honor y privilegio el haber sido seleccionado para dar respuesta al trabajo de ingreso del Maestro Juan Carlos Pérez Calderón, como parte de su nombramiento como académico numerario de esta honorable institución.

Antes de comentar directamente su trabajo de ingreso, presentaré una breve semblanza de los aportes académicos que hasta la fecha ha realizado el Maestro Pérez. En general, debo decir que, aunque su formación principal ha sido en arqueología, su larga trayectoria laboral y profesional es altamente multidisciplinaria, representando así los objetivos científicos propios del siglo XXI. La experiencia arqueológica del Maestro Pérez abarca casi todos los campos de la arqueología guatemalteca, la cual incluye trabajos de antropología forense, arqueología colonial en La Antigua Guatemala, arqueología de salvamento en la ciudad de Guatemala e investigaciones en la región de Zacapa, pero principalmente se ha desarrollado en las Tierras Bajas y el occidente de Honduras. En la región de Petén, ha trabajado en sitios de gran importancia, como lo son Holmul, Piedras Negras, Yaxchilan, Tikal y principalmente El Perú-Waka’. Destaca también su experiencia en la excavación y conservación de túneles en Copán, cuya metodología aplicó en otros sitios como Tikal y El Perú-Waka’.

* Académico numerario.

La experiencia en la investigación arqueológica del Maestro Pérez se complementa por una amplia actividad en lo que concierne a la gestión del patrimonio arqueológico. Esta se inició como Coordinador de la Unidad Técnica del Parque Nacional Tikal; seguido por la dirección del Museo Regional de Arqueología “Rubén Chévez Van Dorne” de La Democracia, Escuintla; consultor para la Asociación Copán en Honduras; Jefe del Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales, Director General del Patrimonio Cultural y Natural, hasta llegar como Viceministro de Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala. Toda esta gestión le ha permitido también incorporar temas de gestión ambiental en sitios arqueológicos y reservas naturales, especialmente lo relacionado al cambio climático.

Un tercer aspecto que complementa los dos anteriores es la amplia experiencia del Maestro Pérez como docente. Su formación continua le ha permitido impartir charlas, conferencias y cursos a nivel universitario. Como ya lo había mencionado al principio, la práctica profesional y académica moderna requiere de una combinación adecuada y balanceada de distintos enfoques y aplicaciones, que, en el caso del Maestro Pérez, se ve reflejada en la complementariedad de la investigación, gestión cultural y educación.

Con relación a su trabajo de ingreso, los principales y más recientes aportes académicos del Maestro Pérez se relacionan con la dirección del Proyecto Arqueológico Regional Waka’, cargo que ha desempeñado por 10 años junto a otros colegas como Olivia Navarro-Farr, David Freidel, Héctor Escobedo, Griselda Pérez, Damien Marken, Keith Eppich, entre otros. Dado que mi propia experiencia arqueológica se ha enfocado en los últimos 15 años en la región noroccidental de Petén, en el sitio La Corona, aprecio de sobremanera que el trabajo de ingreso del Maestro Pérez sea un nuevo aporte al conocimiento del sitio arqueológico El Perú-Waka’. Como La Corona y El Perú-Waka’ fueron prácticamente “ciudades vecinas” a lo largo del período Clásico (300-900 d.C.), puedo ratificar la afirmación del Maestro Pérez con respecto a la importancia que tuvo la antigua ciudad de El Perú-Waka’ en la época prehispánica. De hecho, fueron las

investigaciones en este sitio arqueológico, iniciadas hace veinte años, las que colocaron al noroccidente de Petén en el foco de atención de la arqueología maya. Además, fue gracias a la presencia del Proyecto Arqueológico Regional Waka', que el sitio La Corona fue finalmente identificado como el tan buscado "Sitio Q", y como resultado, inició el proyecto que actualmente dirijo junto al Dr. Marcello Canuto.

Por otro lado, considero que este trabajo de ingreso es también importante por tratarse de un nuevo aporte a la arqueología palaciega maya. Mi propio trabajo de ingreso a la Academia de Geografía e Historia de Guatemala versó también sobre los palacios mayas, por lo que el estudio realizado por el Maestro Pérez en el Palacio de El Perú-Waka' ratifica la relevancia que este tema ha adquirido en la última década. Además, ha coincidido también que el tema de frisos de estuco en las fachadas de los palacios mayas también ha sido un tema que formó parte de mi investigación en el Palacio de Cancuén. Esto me permite calificar la importancia del trabajo del Maestro Pérez, ya que presenta no solo el descubrimiento de un depósito único de fragmentos de estuco, sino su asociación a un rico y complejo contexto arqueológico que ha proporcionado datos para la interpretación de la historia del edificio y la antigua ciudad de El Perú-Waka'.

Las dos décadas de investigación en El Perú-Waka' han proporcionado, además de muchos datos sobre su historia y configuración local, datos muy importantes relacionados a otras temáticas más generales de la región Maya y Mesoamericana. Una de ellas es la denominada "Entrada Teotihuacana", que corresponde a un acontecimiento histórico sucedido en el año 378 d.C. y que se asocia directamente con un personaje llamado *Sihyaj K'ahk'*. Este personaje, asociado a la antigua ciudad de Teotihuacán ubicada en el Valle de México, es mencionado en varias inscripciones jeroglíficas de Tikal, indicando que su presencia estableció un nuevo orden político que pudo extenderse a todas las Tierras Bajas. La relevancia de El Perú-Waka' en este momento es que contiene tres registros de la llegada de *Sihyaj K'ahk'*, varios días antes de entrar a Tikal, lo que confirma su proveniencia desde el oeste y que visitó otras ciudades. Además, una estela

de El Perú-Waka' podría contener el único retrato conocido de este importante individuo.

La llegada de *Sihyaj K'ahk'* a El Perú-Waka' le concedió un lugar privilegiado en la geopolítica de los siglos IV y V d.C., incorporándose a la hegemonía de Tikal durante la primera parte del período Clásico Temprano. Esta situación se ha evidenciado por el descubrimiento y excavación de varias tumbas reales en El Perú-Waka' correspondientes a este período, las cuales no solo se encuentran entre las más tempranas de todas las Tierras Bajas Mayas, sino también contienen ajuares funerarios que destacan por su riqueza.

La situación política de El Perú-Waka' cambió drásticamente en el siglo VI d.C., ya que sus inscripciones jeroglíficas atestiguan que sus alianzas y afiliaciones se redirigieron hacia el reino de *Kaanul*, cuya capital era la ciudad de Dzibanche, ubicada en el actual estado de Quintana Roo. Desde los inicios del siglo V d.C., este nuevo poder político había iniciado una expansión hacia el sur y suroeste, con el objetivo de establecer una nueva hegemonía en las Tierras Bajas, para lo cual era imperante derrotar y someter a Tikal. Por lo tanto, mediante victorias militares y alianzas matrimoniales, los gobernantes *Kaanul* establecieron el control de puntos estratégicos para rodear la región de Tikal y bloquear sus rutas de comunicación. Uno de esos puntos se encontraba El Perú-Waka' y su ciudad vecina *Sak Nikte'*, hoy conocida como La Corona. Entre los años 625 y 630 d.C., la sede de la dinastía *Kaanul* cambió de lugar, trasladándose a Calakmul. Aunque no se conocen con certeza las causas de dicho traslado, lo que sí es claro es que fue orquestado por el gobernante *Yuknoom Ch'een II*. Esto fortaleció aún más la importancia política de El Perú-Waka', ya que este poderoso rey envió a su hija *K'abel* para que contrajera matrimonio con el gobernante *K'inich Bahlam II* de Waka'. Durante los próximos 100 años, El Perú-Waka' gozó de una época de esplendor bajo los auspicios de los *Kaanul*, convirtiéndose en una de las ciudades más grandes y densamente pobladas de todas las Tierras Bajas, y sin duda, la entidad política más importante del Noroccidente del Petén. No obstante, este período llegó a su fin con la revitalización de Tikal a

finales del siglo VII d.C. e inicios del siglo VIII d.C., que incluyó varias victorias militares sobre Calakmul y sus aliados, entre ellos El Perú-Waka’.

Si bien el rompimiento de la hegemonía de Calakmul a manos de Tikal significó un gran impacto a sus antiguos aliados, ciudades como El Perú-Waka’ lograron subsistir y reinventarse políticamente. Es precisamente este proceso el que se ve representado por las evidencias arqueológicas a las que hace alusión el trabajo de ingreso del Maestro Juan Carlos Pérez. Las constantes remodelaciones del Palacio de El Perú-Waka’, específicamente en la Estructura L12-4, reflejan muchos de estos episodios de la historia política de la ciudad. Si se toma en cuenta que los complejos palaciegos eran las representaciones materiales del poder político, entonces los cambios en su arquitectura son fieles testigos de los cambios en sus sistemas gubernamentales y administrativos. En palabras del autor, estos edificios eran “estructuras vivientes”.

Los hallazgos del Maestro Pérez en la Estructura L12-4 del Palacio de El Perú-Waka’ sugieren que el friso de estuco retrataba al gobernante más importante de su historia, *K’inich Bahlam II*, así como el de su esposa *K’abel*, originaria de Calakmul. Por lo tanto, el desmantelamiento del friso indica claramente una asociación con el final del apogeo *Kaanul* y una forma de comunicar el inicio de una nueva era, posiblemente asociada con el fortalecimiento del gobierno local. Sin embargo, la gran cantidad de actividad ceremonial evidenciada en el depósito de estucos también indica que la época de *Kaanul* todavía formaba una parte importante de la memoria social, histórica y dinástica de los habitantes de El Perú-Waka’. Tal como se compara con depósitos similares encontrados en otras ciudades mayas, este tipo de contextos suelen ser interpretados como evidencia de rituales de terminación. No obstante, para el Maestro Pérez, el contexto del depósito de fragmentos de estuco no representa un final, demuestra un proceso de “re-fundación”, como parte de procesos de “negociación política y sobrevivencia social”. Tal como lo indica el registro arqueológico, la ocupación de la ciudad de El Perú-Waka’ se extendería por un siglo y

medio más después del evento, indicando así la resiliencia de sus grupos gobernantes hasta el final del período Clásico.

Por todo lo anteriormente expuesto, no tengo duda que el trabajo de ingreso del Maestro Juan Carlos Pérez representa los ideales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala. Constituye un aporte significativo no solo para la historia de la antigua ciudad de El Perú-Waka' y la región noroccidental de Petén, sino es una contribución importante a los estudios de los palacios mayas. De forma más amplia y general, el trabajo también suma información valiosa para reconstruir los efectos geopolíticos de la caída de la hegemonía del reino *Kaanul* en el siglo VIII d.C., y sus diversas repercusiones en todas las Tierras Bajas Mayas.

Para finalizar, quiero agregar que además de su excelente trabajo de ingreso, la amplia experiencia del Maestro Juan Carlos Pérez en lo referente a la gestión de patrimonio cultural, será de gran beneficio para la Academia de Geografía e Historia de Guatemala. En la actualidad, es muy importante desarrollar la innovación en el campo cultural, por lo que estoy seguro que sus aportes e ideas serán muy bien recibidas por la Junta Directiva y el resto de académicos numerosos.

No me queda más que felicitar a Juan Carlos por su incorporación a esta institución de tanto prestigio y trayectoria en el país. Bienvenido!